



«Hoy un hombre se subió a un árbol
y el árbol bajó por el hombre.
El ascendió por los frutos
las hojas bajaron por sus ojos.
El hombre levantó las ramas.
La sombra quedó colgando
en un estado de pájaro
esperando más cargamento,
otras identificaciones,
nuevos espejos,
nuevos colapsos.
No es significativo
trepar y meterse en la corteza
y luego seguir esperando el otoño
con la lengua afuera».
(Del *Panorama ante nosotros*)

El escritor ALFONSO ALCALDE se
encontró en Tumb el pasado 4 de Mayo.



Alfonso Alcalde Tumb dos semanas antes de morir. Quería saber la duración de una persona, funcionario del Ministerio de Educación, subvencional, no quería escribir al mismo Ministerio. Ya le había intentado antes. Era tan grande su empeño en trabajar, en conseguir un escuchado para irse en su camioneta a los pueblos, ya fuera como poeta, docente y periodista. Quería organizar una segunda época de la colección «Nuevos los clásicos» fundada por él en la editorial Quimantú, pero con vista al siglo veintiuno.

De repente, después del doloroso estudio me enviaba el saludo estentado:

«¿Qué bueno saberte acercándose a Chile. Justo trabajamos construyendo la democracia, la dignidad y la esperanza...»

CONSCRIPCIÓN DE LA POBREZA

Con fragmentos de cartas llegadas desde Rumania, Israel, España, Canadá, Santiago, Tumb. Entendidos según poemas: «Estado de medio siglo...», «Testamento de los amantes», «Te enseñé un sombrero a todo color...». Ahora sobre todos los minutos de silencio, las palabras, las aperturas experimentales.

«Terminé la primera parte de mi obra de teatro «Conscripción de la pobreza» no representada durante diecisiete horas... ¿que luego con estos fragmentos guardados en bodega y que pesan como la conciencia y la densidad de la noche? ¿Nadie escuchó, ¿para qué? Tengo acumulados quince cuernos blancos en lista de espera para ser quemados porque me gusta su colorido que producen. ¿Te acuerdas de una entrevista que hiciste en que hablé de la misma? Se decía: «Las llamas tienen un colorido a sí mismas».

Cuando le pedían la casa donde había formado un hogar con su hijo menor, en Tumb, me escribía:

«¿Ente ese presentimiento de los viejos, impetuosos que esperan algo que, fatalmente, tiene que ocurrir. Y ocurre. En realidad, el mundo se nos había venido encima... ¿por qué? Aquí lo que aparece es un solo personaje (y por ahí surge un gran error) que ama, que hace, que ofrece, que cree, que sabe, que destruye?».

Ellos, mis Salomón y Trilobites son los que reciben las hostias como los peones en el comercio de la plata. Cuando Carlos Dingert, «en los márgenes más optimistas de la tierra como si se vieran esperando a Galdós». Y



LA SOMBRA DE 1921-1992 ALFONSO ALCALDE

como se dice en el prólogo de mi obra de teatro «El, a conscripción de la pobreza (que se veía por certificado) separado para que por favor se le entregara a Andrés Pérez...». No obtenía estas aperturas deseadas. Los Salomón y los Trilobites llegan a la gran memoria de la vida y luego crece rápidamente en ella sabiendo que no tienen un momento vacíos. Pero es con el apoyo de sus propias fantasías que se va creando y esperando la última posibilidad para continuar en la tierra un rato más no fuera mucha la molestia.

Muere la obra de Alfonso Alcalde habiendo quedado un silencio superior al demandado por la «Obra» de del poeta alemán, cuya representación dura tres días... De su obra teatral, puede recordarse la obra dirigida por Eugenio Díaz y por la inabundante noche de «La tierra es para...» (integrante de las «Tres noches de un día»); basada en el cuento «Cuando El Salomón llega a un hotel buscando una pareja para una perla y estaba asomado con el marino Salomón y su mujer, la Margarita, madre de la guerra, y terminan como padrinos»; pero se escucha por el libro, «¿Qué libro es este?».

«Parece que naciste para sufrir como en silencio, y me da dolor que de un grande produce más. Y seguimos buscando ¿hasta cuándo?».

EL FANTASMA DE LA CIEGUEZA

Además lo atormentaba el fantasma de la ceguera, pero también el sufrimiento en la obra «Y claro, he escrito muchos cuentos sobre ciegos». Saliente de una biografía conjetural crítica, recibí la generosa ayuda del doctor Alejandro Sorbet-Ellor.

«Nunca me ha olvidado nada... Y como si tanto sobre enfermedades de los ojos, sospecho

que algún día me voy a juntar con una ceguera al lado de su ceguera...». La operación tiene carácter ambulatorio y después hay que esperar 30 días para el ojo. Porque si se dan de baja, es algo más complicado.

Se encontró en plena convalecencia, invitado a escribir la crítica de los libros políticos fugados por un título: «¿Van a mostrarnos a todos? ¿Cómo salió el segundo grupo? ¿Por qué no sabemos todos?». Respondió que diría la verdad. Parecía que los editores se asustaron.

Poema y relato sueltos se destacan entre la publicación de su decimata obra. «El panameño me escribió: El 1 de mayo Tumb, Chile, la revista «Plantas de la vida» de una autora del hogar adora al estudiante, confundida en el tiempo, desatendida y burlada su vida con la del docente, muy anterior a «La vida y el escritor», de Vargas Llosa.

«El 28 de mayo después de producirse el golpe militar, me caso fue atacado por las tropas peronistas y de choque que destruyeron mi biblioteca y los libros originales de toda mi obra. El Trilobite irreparable de 25 años quedó anclado a orillas en plena vía pública.

CANDIDATO A NADA

Nadie lo muestra como candidato a «Premio Nacional de Literatura». Los artículos políticos no agradan la inflexible calidad de sus «relatos»-«exposiciones» en Israel y España. Su persona nunca también había nacido del color, invitado a trabajar en Cuba, desbarrancado, renunció al trabajo mandando cartas pero sin manera de Alcalde: haciendo todas las críticas, todos los reproches. Falla el viaje a último momento y creyó conocer una mano negra. Se quedó

con las manos hechas. Y muchas revistas viejas. En medio del invierno y después a recoger y a pagar, a recompensar los trozos de papeles y de vida.

«Se me subió el corazón que formo parte de un equipo internacional de periodistas y escritores trabajando en un proyecto «La comedia étnica en América Latina».

Por suerte, a mí me toca Chile...».

Se subió al bello pedestal del escritor Walter Gual: «Nunca nos hemos visto, a lo mejor, ni leído, pero por este camino llegas a la más inesperada de la vida y a esta enorme sorpresa de seguir existiendo». Igual, reconocí la generosa hospitalidad de la revista Susana Tschert y su marido, el Dr. Juan León, a quienes dediqué mi obra pública «El pensamiento más humano», con tanto amor de libro: «No se asustarán».

«Mi nueva obra... se llama «Los patrones» (una comunidad de El Salomón y El Trilobite), pero sobre el color de la habitación de la vida y la muerte ha enriquecido el contenido... La obra tiene ahora cinco tomos, cada uno 150 páginas engastadas. Por lo menos, no hemos leído mucho».

Entre tantas, se le ocurrió la idea de hacer a medida un ciclo de entrevistas a escritores vivos, grandes figuras de la literatura, los años, los escritos, etc. La segunda modificación: «La los escritores «Dif-Ép» a mujeres y hombres, y su respuesta convirtiéndolo a «Dif-Ép» de la vida, replicó con el mismo nombre de quien constata su soledad.

«Un viaje al sur de Chile... empezó a escribir «Reportaje a Jesús».

Para a todos los escritores y países voy a los escritores argentinos. Agendé a cocinar, pero a todos los años, pero ahora en otra forma, volviendo a Chile, me acuerdo. Toda la fuerza que tengo es que me voy quedando de la noche en la noche, en silencio, en silencio a los años en este día de primavera después de tanta tragedia. Siempre la memoria de Chile como una desgracia irreparable y todavía en una profunda cuando me entra la angustia de no volver».

LA VERDADERA OSCURIDAD

Ojalá en su hora otra justicia y se le otorgue el reconocimiento chileno a esta obra, a esta obra de cubrir todos los obstáculos a los momentos para el poeta Manuel Rodríguez y se suma la muerte del poeta Ricardo Carrasco, de haber y de aperturas, la sorpresa multitudinaria y enorme a la «pública» en que murió el escritor Mario Cordero, los escritores de muchos escritores con reconocimiento y la posibilidad de seguir escribiendo sin atropellar la dignidad, la sombra del aborrecido.

V.V.

Note: En mi artículo anterior por un error de imprenta el apellido del poeta César Vallejo apareció como Vallejo.

La «V» nada tiene que ver con el gran peruano.

La sombra de Alfonso Alcalde [artículo] V. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

V. V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La sombra de Alfonso Alcalde [artículo] V. V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile